

El popular

Año XXIV

Cabra 28 de mayo de 1941

N.º 1193



El servicio Y EL SACRIFICIO

En España, acostumbrada por vieja rutina liberal, a que los cambios de gobernantes en las altas esferas, fuera durante mucho tiempo el tema de comentarios y bulos sobre las modificaciones o sobre orientaciones, no pierde fácilmente esta vieja manera de ser, y así los nuevos hombres que el Caudillo como director de la política nacional, ha estimado necesarios para España fué durante días la interrogante de todos los espectadores de la política nacional, dentro y fuera de la Patria, «¿qué pasa?» «¿qué pasará?» se repetía con insistencia por los que todavía no han comprendido que nuestro propio mal, no está sino en presenciar todos los acontecimientos como simples espectadores sin espíritu de servicio y sacrificio.

Hoy los cambios en los cargos, son simples relevos en el servicio, dentro de la unidad política que no persigue otro fin que la implantación del programa revolucionario que es fundamento de la Falange; unas nuevas normas de vida, de reforma social, que se consiguieron con el sacrificio de tanto español durante la guerra y que ahora hay que implantar totalmente con el sacrificio de unos voluntarios y gozosamente, y con el sacrificio impuesto a esos otros espectadores simples de la vida nacional, de vida cómoda y egoísta que no ven el dolor y la miseria humana, y que creen que la miseria y la pobreza es como algo indispensable y decorativo de la humanidad.

Bajo una misma bandera y un solo programa, los cambios de nombres que el Caudillo impone, no es una variante de rumbo, será en todo caso, un impulso nuevo, una actividad mayor en el desarrollo de la revolución para que sea pronta, eficaz y humana.

Y para que estos anhelos se cumplan rápidamente es necesario ver la vida de una forma menos contemplativa, colaborando resueltamente con nuestro propio sacrificio, que así facilitaremos la labor del gobierno.

El paro obrero y los caminos vecinales

Las circunstancias de Europa, el bloqueo inglés, afecta esencialmente sobre el trabajo en los pueblos no beligerantes. Así España, cuyo problema de paro estaría hoy extinguido, tiene, según recientes estadísticas, un paro, con tendencia a disminuir, que afecta a varios cientos de miles de obreros. Y por todas partes se buscan medios y se arbitran recursos para colocar esa masa obrera en paro forzoso. Aquí en Cabra, el paro ha disminuido algo porque gracias al requerimiento de la Autoridad, los labradores están ya realizando las labores pendientes en el campo, y podría por algunos meses absorberse el paro casi totalmente si la Diputación, emprendiera la urgente y necesaria reconstrucción de los caminos vecinales. Uno de los factores que influyeron para que Cabra concertara tanto camino vecinal, aparte de la riqueza y valor que se daba al campo, era la cantidad de jornales que primero en su construcción y luego en su entretenimiento, se daría a los obreros. Cabra logró con ello una gran riqueza, porque los numerosos ramales cruzan el término en todas direcciones. Pero desde su construcción, nada se ha hecho por su conservación, por diversos motivos, encontrándose muchos caminos tan destrozados que pueden desaparecer en plazo breve. Antes no se podía hacer esta súplica porque el organismo provincial no contaba con recursos necesarios para ello, en la liquidación de la guerra. Más ahora que el impuesto sobre productos de la tierra, produce buenos ingresos a los que Cabra ha contribuido con gran cantidad, muy bien podía emplearse algo, en estas reparaciones que salvarían una riqueza, y que al mismo tiempo daría un trabajo que falta urgentemente en la población obrera de Cabra.

El popular

COMENTARIO

LA EDAD

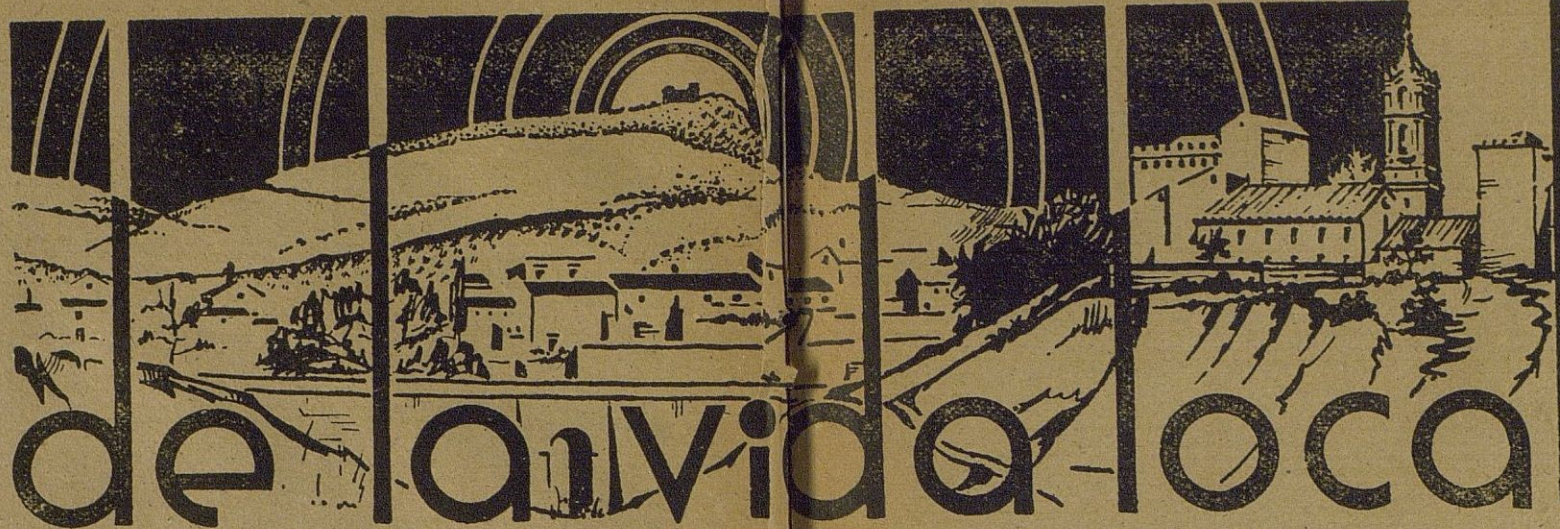
de los

“SUSTITUTIVOS”

Siendo así que un ilustre químico ha hallado el producto que sustituye a la gasolina, y que éste no excede de una peseta el litro, no hay duda de que pronto nuestras pesetas nos valdrán para ir en coche de la Zeca a la Meca, como es ley que ambulen por el mundo los que, apiadados de sus piernas, resuelven jubilarlas. De la locomoción a pedal, con que en ciertas ciudades afectadas por la guerra se afronta el problema del tráfico, sólo guardamos el nostálgico recuerdo de nuestra niñez ciclista. Mas el motor de una bicicleta es el Pérez que la tripula, y para motorizarnos siempre estamos a tiempo. Este nuevo sustitutivo será uno más en la edad que vivimos, que es la edad de los sustitutivos. La anterior, la de nuestros padres, parece perdida en una lontananza fabulosa. Ellos nos evocan a esos ingenios aborígenes que cambiaban su oro, sus pieles y sus bueyes por la «bisutería fina» que les traían sus astutos colonizadores. Se casaron depositando en arras trece peluconas, cuyo fino tintineo repercutió en las bóvedas del templo con el sonar de las antiguas ofrendas. Guardaban lienzos, holandas y madapolanes en los armarios roperos, y calentadores de plata, con la alegoría del pimiento y de la coliflor cincelados, en aparadores y alhacenas. Acudían a la zarzuelita, al paso de comedia, salomónicamente aderezados de leontinas y tumbagas. Y no eran seres opulentos: eran la clase media, que se echaban encima las hi-

(Pasa a la página central)

El Centro de Higiene Rural, ha emprendido una enérgica campaña profiláctica para que no se den en Cabra, los casos de tifus exantemático que se han producido en algunos puntos de la provincia.-Cumpliendo autoridades y público, las órdenes que se han dado, no hay peligro alguno, pero debe solucionarse el problema de la mendicidad.



Ante la dificultad de viajes por carretera debe gestionarse el restablecimiento del tren directo a Córdoba, o en otro caso que se restablezca la línea de autobús, a la Estación de Aguilar.-Ambos servicios son muy necesarios a la ciudad.-Informaciones de cine y teatro.-Otras noticias de la vida local.

informaciones



Revista de películas

En la pasada semana se estrenó «La mejor venganza» un drama muy interesante y humano en su crueldad por el destino, realizado por el cine italiano, con buenos recursos técnicos y excelente interpretación de Amadeo Nazari en el papel principal. La cinta en conjunto está bien lograda y resulta muy entretenida.

Un gran film es «Bajo el manto escarlata» basada sobre un pasaje de la vida del Cardenal Richelieu, que se ha realizado con bastante propiedad, y que llena toda la película de un creciente interés. Bien lograda, Annabella, la deliciosa estrella, llena su papel con singular maestría, y Raimond Massey, logra en el personaje central de la cinta, una admirable interpretación.

TEATRO.-La próxima actuación de "Pepita Jiménez".

La simpática y popular Agrupación artística egabrense, en su deseo de corresponder al creciente favor del público, está montando actualmente, una obra moderna del teatro moderno, «Tuyo y mío» la última producción de los hermanos Quintero, cuyo reciente estreno, ha sido un gran acontecimiento. La triunfal Agrupación, lleva con gran cariño el estudio y montaje de la comedia, cuyas dificultades se están venciendo con gran acierto.

La Agrupación Artística que dirige Florián Valentín, lleva muy adelantados sus trabajos y dentro de pocos días ofrecerá a su gran público, en una interpretación muy ajustada, las primicias de una obra bella, difícil y humana.

En los medios artísticos de la ciudad, hay ya curiosidad por conocer esta comedia, y seguridad, también por el nuevo triunfo que lograrán las huestes de «Pepita Jiménez».

Valera
Estabilidad, Oposiciones

La edad de los "sustitutivos".

(Viene de la primera página)

juelas y ganancias de un par de generaciones. La cartera no contenía más que un solo billete de cinco duros como «seguridad y reserva»; mas no se gastaba nunca, adquiriendo la amarillez y el olor a naftalina de todas las levitas y americanas. Esa edad «titular» (la nuestra es «interina», de tránsito, hasta que un nuevo estrato social se constituya en el mundo) hoy se nos antoja poco menos que prehistórica. Porque la histórica es la que corresponde a ese otro «sustitutivo» que injerimos al escribir estas líneas y que saborea con delicia un muchacho de veinte años sentado a la mesa de enfrente.

¡Si usted supiera, joven, lo que es una taza de café! Pero la frase muere en nuestros labios.

Nuestros paisanos

Don Ramón Escofet Espinosa, Teniente Coronel de Caballería

Con la satisfacción que siempre nos producen los triunfos de los paisanos, nos ocupamos hoy del ascenso a Teniente Coronel del arma de Caballería de nuestro antiguo y querido amigo D. Ramón Escofet Espinosa.

El Sr. Escofet, que ya tenía antes del glorioso Movimiento una hoja de servicios brillante, sumó a ésta los muy valiosos que prestó a la Santa Cruzada.

EL POPULAR felicita muy cordialmente al distinguido paisano, con motivo de lucir hoy en la bocamanga de su guerrera las dos estrellas de ocho punta.

Plus Ultra

Seguros en general

AGENTE:

JOSÉ CABELLO BLANCO

Martín, Palma, 49

Una acertada medida profiláctica

El Centro de Higiene Rural, emprende una enérgica campaña, para evitar en Cabra, la existencia de casos de tifus

Por ahora no se ha registrado ningún caso, pero ante los que se han dado en la provincia, es necesario evitar el peligro, cumpliendo cuanto se manda por la autoridad sanitaria

Para evitar la aparición de casos de tifus exantemático en esta Ciudad, como ha ocurrido en algunos municipios limítrofes, es de absoluta necesidad que por todos se tomen las medidas que a continuación se indican, y siempre teniendo en cuenta que esta enfermedad

A) se transmite del enfermo al sano únicamente por la picadura, o aplastamiento al rascarse, del piojo del cuerpo y posiblemente también por el de la cabeza.

B) el enfermo solo infecta al piojo a partir del 5.º día de enfermedad y el piojo necesita varios días para ser a su vez infectante (unos 8 días).

C) que un enfermo de Tifus exantemático sin piojos no supone peligro alguno para los que le rodean si estos a su vez tampoco tienen piojos.

D) favorecen la propagación de estos insectos, y consiguientemente de la enfermedad, la suciedad personal y de las viviendas y el hacinamiento.

E) la propagan especialmente, de un lugar a otro, los gitanos, buhoneros, porteros y vagabundos.

De lo anteriormente expuesto se deduce que las medidas a tomar son:

1.º-Avisar inmediatamente al Médico en todo caso de enfermedad febril o sospechosa, tanto por los familiares del enfermo como por los dueños o directores de fondas, paradores, albergues, internados, etc., si se trata de un huésped o pupilo.

2.º-Observar una limpieza personal muy rigurosa, lo mismo del cuerpo y cabello como de los vestidos. El pelo corto en las mujeres facilita una buena higiene individual.

3.º-Cuidadosa limpieza de las casas con frecuentes encalcos de sus habitaciones y especialmente en los lugares donde se aglomera gran número de individuos: cárceles, colegios, comedores de auxilio Social, refugios de cualquier clase y en especial de gente indigente. El suelo se fregará

con una solución de zotal, en caliente, o cualquier otro desinfectante. Las peluquerías deben tomar análogas medidas.

4.º-Impedir el acceso a la población de los individuos citados en el apartado E), denunciándoles a las Autoridades para que sean sometidos a despiojamiento así como a todo sujeto parasitado.

Prácticas de despiojamiento individual

Piojo de la cabeza: En el varón rapado de pelo; en la mujer fricciones repetidas con petróleo y aceite de olivas a partes iguales (muy inflamable), mejor si a esto precedió un abundante enjabonamiento. El vinagre fuerte, caliente, también puede emplearse y hay preparados comerciales (Cúprex) de magnífico resultado. Estas operaciones deben repetirse cada 5 días durante una temporada. El pelo cortado se recoge en un papel y quema.

Piojo del cuerpo: Quitados los vestidos, el individuo parasitado toma inmediatamente un baño o ducha con enjabonamiento por todo el cuerpo. En las regiones pilosas se friccionará repetidamente con los mismos líquidos indicados para la cabeza. Se pondrá ropa limpia.

La ropa sucia se sumerge, en el acto de quitada, en un recipiente con agua que la cubra y empape bien, hirviéndola durante diez minutos con objeto de quitar las liendres o lentes. Las prendas que puedan deteriorarse por la ebullición se recogen en una caja metálica o de madera bien ensamblada, donde se rociarán abundantemente con gasolina o bencina y al cabo de media hora, muertos los piojos, se podrán manipular sin peligro para quitar dichas liendres, lo que se consigue pasando una plancha o hierro muy caliente y repetidas veces por todas las costuras.

Haciendo lo que antecede evitaremos



En la mañana del próximo pasado lunes falleció en esta Ciudad el operador cinematográfico de nuestro Teatro Principal Don José María González.

El finado ha desempeñado con gran celo y competencia su dicho cargo y el de Representante de la Empresa Guerrero en Cabra, por espacio de muchos años.

Descanse en paz su alma.

A su apenada viuda Doña Aurora Lebrán Alcázar y demás familiares así como a la Empresa Guerrero, testimoniamos nuestro pésame muy sentido.

La LIBRERÍA Megías

acaba de recibir un gran surtido de NOVEDADES

- De Mary Roberts Rinehart: **La ventana del gato Blanco. El hombre de la litera n.º 10. El éxtasis perdido. En el segundo piso. Lámpara roja.**
- De Rafael Pérez: **Lengua de Víbora. Muñequita. Por la puerta falsa.**
- DOS ESPAÑAS.**
- De Fidel Fernández: **La medicina árabe en España**

Y un gran surtido de Novelas de Aventuras de la importante EDITORIAL MOLINO a 5, 3'50, 3, 1'50, 1 y 0'80.

la vergüenza de ser llevados a la Estación de Despiojamiento. Cabra, mayo de 1941.—El Director, F. Torres Cañameres.



Bodas

El pasado día 24 contrajeron matrimonio en Algeciras, en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Palma, la encantadora señorita María del Carmen Fernández Díaz y nuestro querido amigo Don José Muriel Fernández, oficial de la Depositaria de este Ilustre Ayuntamiento.

Bendijo la unión el Sr. Cura Párroco Don Andrés Yun y actuaron de padrinos el padre del novio nuestro buen amigo el Depositario Municipal Don Francisco de P. Muriel y la madre de la novia D.ª Mercedes Díaz.

En la noche del domingo anterior y en la capilla del Sagrado Corazón de Jesús, de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de esta Ciudad, se unieron con el indisoluble lazo del matrimonio la encantadora señorita Natalia Reyes Roldán y nuestro querido amigo Don Manuel González Prados.

Actuó de Ministro del Sacramento el Sr. Cura Párroco D. Francisco de P. Caballero y apadrinaron a la nueva pareja el acreditado fabricante de harinas D. Bartolomé González Onieva y su bella hija Salud, padre y hermana del novio.

Deseamos a los dos nuevos matrimonios todo género de venturas.

La Visita

Mañana jueves, a las ocho, saldrá de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción y Angeles la Visita, con el objeto de que puedan cumplir con el precepto Pascual los enfermos e impedidos de dicha feligresía.

Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Sección Femenina.-Aviso

Todas las camaradas que tengan terminado el «Servicio Social» y no posean el certificado se pasarán por la Delegación de la Sección Femenina de siete a nueve de la tarde para comunicarle un asunto de su mayor interés.

Cabra, 26 mayo 1941.—La Delegada local.

noticias

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

Dos truhanes se habían escapado de un asilo. La Policía tuvo conocimiento de la fuga y cuatro horas más tarde la pareja de bigardos fue capturada.

Cuatro horas nada más disfrutaron de libertad, o, por mejor decir, prefirieron no gozarla ni en la delicia de un paseo, ni consagrado su tiempo a esparcimientos espirituales en visitas a sus familias o a personas que a sus corazones fuesen gratas. Los dos truhanes no sentían sus almas al romanticismo y pensaron que cuanto antes se consagrasen al ejercicio de su profesión, más pingües serían sus ganancias.

Montaron su industria en la esquina de una calle céntrica, y al ser detenidos se hallaban en posesión de cuarenta y tres pesetas. El trabajo lo habían realizado cada uno por su cuenta con absoluta autonomía. El más afortunado reunió cerca de cinco duros, y el otro, con un poco menos de suerte, alcanzaba las veinte pesetas entre monedas de calderilla, cruponíques y monedas de fabricación reciente.

Un promedio de más de veintiuna pesetas, logrado en cuatro horas de mendicidad callejera, se nos antoja una recaudación muy estimable y nos inclinamos a considerar la profesión de pordiosero como una de las que dan más saneadas ganancias a los que, desprovistos de escrúpulos, se deciden a practicarla.

Si la pareja de bergantes, sin una preparación previa, o, si se prefiere, sin una teatralería de congoja, lograron tan brillante éxito, no parecerá desatinado el que se afirme que la ganancia de otros mendigos bien preparados para despertar lástimas será bastante mayor.

Recuerdo la presencia de cuatro niños, chorreando pringue, con los pies descalzos, acurrucados en una manta en el escalón de una puerta de una de las calles madrileñas de mayor tránsito en todas las horas del día y de la noche. Las cuatro criaturas soportaron lluvias, fríos y nieves... La gente se enternecía —nos enternecíamos— ante el espectáculo, y superando la molestia que suponía el soltarse los abrigos y detenerse, batidos por viento de escarcha, sacaban las monedas y las dejaban junto a las poco aseadas piernas de los mendiguillos. Una mano, menuda y ágil sin duda, llena de sabañones, hacía desaparecer con rapidez el dinero bajo la manta.

Pasaban los días, y aunque las recaudaciones tenían que ser forzosa-

mente copiosas las cuatro criaturas continuaban descalzas, sucias, esqueléticas... A pocos pasos, un bigardo, que tal vez fuera su padre, vigilaba con disimulo al grupo pedigüeno y cochambroso. Para aquel individuo no era negocio el comprarles zapatos ni alimentarlos bien, porque precisamente contemplando aquella desnutrición y aquellos piecitos amaratados por el frío era como los transeúntes se detenían y dejaban su óbolo a los presuntos menesterosos.

Lo más sucio y lo más bajo del arrabal se dió cuenta de que el centro de la capital constituía un Potosí de calderilla, y se lanzó a la pedigünería.

No es que no nos conmueva la desgracia ajena. Por el contrario, al saber que en una casa modesta se pasan privaciones, la simple vista de una media zurcida o el conocer que sobre un mantel de artesanía es escasa la pitanza, nos enternecen con un sentimiento humano y hondo.

Por lo que no podemos sentir idéntica ternura es por las falsas lágrimas de los cocodrilo perfumados o mugrientos.

El arrabal tenía sus rencores, y, acaso sin que nadie se lo explicara, poseía la consigna demoníaca. En racimos de pringue se colocaba a las puertas de los establecimientos, en las taquillas de los espectáculos. A los industriales, en ocasiones, les causaban un perjuicio indiscutible. Se hablaba de la existencia de una enfermedad extremadamente contagiosa y mortal, y hasta se había encontrado el color del piojo que la producía, y no faltaban personas que vacilaban en entrar en determinadas tiendas por no atravesar la muralla de individuos probables poseedores del insecto justamente temido; otros, más candorosos e ignorantes del saneado negocio que constituye la mendicidad, se resignaban a no adquirir la tarta dulce o el objeto por cuya posesión sentían capricho sacrificándolo a la vista de una más o menos veraz miseria.

Los grupos de mendicantes se fueron haciendo cada vez más osados. Ya no se conformaban con pedir las puertas de las tiendas; entraban en los establecimientos, pedían los vagones del «Metro», lo invadían todo, como una especie de lepra, le hubiera salido a la capital de España.

—¡Con esto no hay quien acabe!— oí decir en cierta ocasión.

—¡Bah! Con esto acaban las autoridades el día que se les antoje.

Me arguyeron:

—No lo crea. Ya han dado órdenes

y fijado carteles en las puertas de las hosterías.

—No lo ignoro —dije—; pero quise decir que con esta plaga de la mendicidad acaban las autoridades el día que se les antoje obligarnos a colaborar con ellas... La prohibición por sí misma carece de eficacia... Recuerdo que en la entrada de una villa norteña leí un cartel que decía: «Se prohíbe la mendicidad y se castiga al blasfemo». Pues bien; apoyado en el poste que sostenía el letrero había un mendigo al que su vocabulario distaba mucho de hacerle socio de la Asociación de la Palabra Culta. Pero como el gobernador quería...

**

Y el gobernador de Madrid quiso. Antes de publicar el bando contra la mendicidad estudió el problema, y sus elogiabiles dotes de gobernante le han hecho encontrar la solución justa.

Un domingo, en las calles de la capital no había un solo mendigo... Parecía que la amenaza de una peste presentida se desvanecía y todos nos sentíamos, en gran parte, aliviados del temor a los piojos de cualquier calidad y de toda clase de colores, al ver la ciudad más limpia, más capital de una nación que tiene declarada la guerra a la mugre.

En una ocasión, después de haber paseado por Nápoles, observé:

—Aquí no hay ningún mendigo.

—Y ¿por qué había de haberlos?

—me preguntó el napolitano que me acompañaba—. ¿O es que los encuentra usted decorativos?

Madrid —después de la publicación del bando de su excelencia el gobernador civil, en el que se fijan sanciones no sólo para quienes piden limosna, sino igualmente para quienes la dan— vale más que antes.

Toda España puede valer más. Para conseguirlo, basta con que se imite el ejemplo del gobernador de la capital de España.

Y con una cocina, donde pueda justificarse la prohibición.

José Rodríguez Millán

Médico

qués de Cabra, 9

Consulta de 11 a 2

Miguel López Valverde
Auto Rubio y agregado a la
Corro del Distrito del Centro de
Madrid.
de la Clínica de Cirugía General
Hospital Militar de Córdoba
Calle José Antonio, 37

Cons...

Ac...

20...

ERA

Comercio